

DE PUTAS

pasarela para dos actrices

de LUIS MIGUEL GONZÁLEZ CRUZ
luismiguelgcruz@hotmail.com

1.-

PAQUITA, una chica vestida de administrativa, lleva una medalla de chapas. Camina a paso rápido delante de PEPA, una prostituta que se refugia bajo una farola.

PEPA: ¿Paquita?

PAQUITA: ¿Sí?

PEPA: ¿No te acuerdas de mí?

PAQUITA: No, no la conozco de nada.

PEPA: ¡Paquita!

PAQUITA: Ya le he dicho que...

PEPA: No has cambiado nada. Siempre con tan poca memoria.

PAQUITA: Lo siento, tengo prisa.

PEPA: ¿Astorga?

PAQUITA: ¿Pepa?

PAQUITA y PEPA se abrazan.

PAQUITA: ¿Qué tal?

PEPA: ¡Bah!

PAQUITA: ¿Cómo que bah?

PEPA: Como siempre.

PAQUITA: ¿Sigues en la carrera?

PEPA: ¿No lo ves?

PAQUITA: Sí, sí lo veo.

PEPA: Tú no.

PAQUITA: Ya lo ves.

PEPA: Ya, ya lo veo. Yo me quedé en Astorga.

PAQUITA: ¿Con la especialidad?

PEPA: Sí, claro, la especialidad. La flauta travesa.

PAQUITA: La flauta travesera.

PEPA: Dieciocho.

PAQUITA: Lo que ha subido todo.

PEPA: Todo ha subido. El francés andaba ya por los doce.

PAQUITA: Un buen negocio.

PEPA: El tuyo fue mejor negocio. Apañaste a un legionario y te casaste con él. Serás puta.

PAQUITA: El sueldo de un legionario no da para mucho, así que me puse a trabajar.

PEPA: ¿Trabajar tú? ¿En qué?

PAQUITA: En seguros.

PEPA: ¿En seguros? Pero tú de eso no sabes nada.

PAQUITA: Cualquiera puede trabajar en esto. Sólo tienes que acudir a la casa de un fiambre y comprobar que está muerto.

PEPA: ¡Ah!

PAQUITA: Asegurarse.

PEPA: ¡Ah!

PAQUITA: Asegurarse de que está muerto.

PEPA: Claro, es lógico. En los seguros es lógico eso.

PAQUITA: Ahora mismo vengo de Oviedo.

PEPA: También estuve en Oviedo. En otro sitio. Con la flauta travesa también.

PAQUITA: Travesera.

PEPA: Pero ya lo han cerrado.

PAQUITA: En Oviedo los negocios van mal.

PEPA: Y que lo digas. Y la flauta travesa ya no vende.

PAQUITA: Travesera, se dice travesera.

PEPA: Pues yo siempre la he llamado travesa.

PAQUITA: Así la harías.

PEPA: Pues me iba muy bien.

PAQUITA: Ni me cuentes.

PEPA: La globalización se cargó la diversidad. Francés y griego es lo único que se oferta ya. ¿Quién murió en Oviedo?

PAQUITA muestra la medalla de chapas.

PAQUITA: Un soldado, un casco azul. Muerto en combate.

PEPA: Un casco azul. ¿Y qué hacía en Oviedo?

PAQUITA: Secreto militar.

PEPA: ¿Cómo murió, de un tiro, o por pisar una mina?

PAQUITA: De sobredosis.

PEPA: ¿Sobredosis?

PAQUITA: Hay que joderse.

PEPA: Sí. A todos nos llega nuestra hora. A unos de una manera y a otros de otra.

A PAQUITA se le cae una lágrima.

PEPA: ¿Qué te pasa Paquita?

PAQUITA: Nada, que me recuerda a mi legionario.

PEPA: ¿Se parecían?

PAQUITA: No, no se parecían en nada, pero él también murió.

PEPA: ¿En Oviedo?

PAQUITA: No, en Bosnia.

PEPA: Te acompaño en el sentimiento. Mira que dejar de ser puta para ser viuda.

PAQUITA: A veces me dan unas ganas de dejarlo todo y... largarme.

PEPA: ¿A Astorga?

PAQUITA: ¿A la especialidad?

PEPA: Pero si a ti ya se te ha olvidado.

PAQUITA: Eso es lo que tú te crees.

PEPA: Tú te pones ahora a hacer la flauta traversa y acaba en silbato.

PAQUITA: ¿Un silbato? ¿Qué sabrás tú? Por lo menos me sale el corno inglés o el trombón de varas.

PEPA: ¡Vamos, vamos! Que en Astorga todo se sabe.

PAQUITA: ¿Qué dicen en Astorga?

PEPA: Nada mujer.

PAQUITA: Dímelo. Dime que dicen esas zorras envidiosas.

PEPA: Nada. No dicen nada. No me acuerdo.

PAQUITA: La envidia en Astorga siempre fue el deporte más practicado.

PEPA: Era una broma. Dicen que tú fuiste la primera y la mejor.

PAQUITA: ¡Ah! Creía.

PEPA: Que fuiste la creadora de la flauta traversa.

PAQUITA: Antes de mí, la flauta travesera no existía. Se me ocurrió a mí. Fue mi invención. Yo fui la primera que probé con la diagonal y con el movimiento aérobico in/out. Debería cobraros a todas derechos de autor.

PEPA: Vamos a tomar un sol y sombra.

PAQUITA: A veces me dan unas ganas de dejarlo todo, coger un autobús y.. y... largarme de putas.

PAQUITA se quita el traje chaqueta y se pone una peluca. PEPA la observa.

PEPA: Me parece muy bien que vuelvas a la calle, pero aléjate de aquí, que la farola es mía.

2.-

PAQUITA siente frío. PEPA se acerca a ella y la observa.

PAQUITA: ¿Qué miras?

PEPA: No sé.

PAQUITA: ¿Qué te pasa?

PEPA: Se la acabo de chupar a un asesino.

PAQUITA: ¿Qué?

PEPA: La polla. Le he chupado la polla.

PAQUITA: ¿Y cómo sabes que es un asesino?

PEPA: Porque mató delante de mí a Tomás, el del bar de la estación.

PAQUITA: ¿Tomás?

PEPA: Después de que se la chupara. Mató a Tomás después de que yo se la chupara al asesino.

PAQUITA: ¿Y eso qué más dá?

PEPA: Sí, que da. Se la mamé cuando todavía no sabía que era un asesino.

PAQUITA: Y si lo hubieras sabido antes, ¿no se la hubieras chupado?

PEPA: No sé.

PAQUITA: ¿No notaste nada raro mientras se la chupabas? ¿Otro sabor? ¿Estaba más nervioso de lo normal? ¿Temblaba?

PEPA: Lo normal.

PAQUITA: Lo ocultaba bastante bien.

PEPA: Debía ser un profesional.

PAQUITA: Son cosas que pasan... C'est la vie.

PEPA: Mató a Tomás por una mujer.

PAQUITA: ¿Por una mujer? ¿Tomás?

PEPA: Murió. Ya está muerta. Murió hace años. Era la mujer de Tomás, pero también era la mujer del asesino. Vino a vengarse.

PAQUITA: ¿Quién vino a vengarse?

PEPA: El asesino.

PAQUITA: Al que le chupaste la polla.

PEPA: Sí... Bebieron el café de puchero de Tomás.

PAQUITA: No me extraña que lo matara.

PEPA: Y cantaban canciones. Cantaban juntos... Se animaron, parecían contentos, se invitaban el uno al otro y yo aproveché la ocasión y le coloqué un francés al nuevo antes de que se diera cuenta. Luego hablaron de ella y de cómo murió. Tomás dijo que lo esperaba desde hacía tiempo... Y el otro... El otro ya no dijo nada más. Sacó un revólver y lo mató. Allí se quedó, al otro lado de la barra.

PAQUITA: ¿Qué canción cantaba Tomás?

PEPA: Si comparas un alegre pasodoble
con el mambo, bugui-bugui y el dansón,
verás que entre todos ellos,
lo que vale es lo español.
Cántame un pasodoble español,
que al oírlo se borren mis penas.
¡Cántame un pasodoble español!
p'a que hierva la sangre en mis venas.
Si tú vieras vida mía
tu cante qué bien me suena.
¡Cántame un pasodoble español!

PAQUITA: No sabía que Tomás cantara.

PEPA: El asesino me miró y ¿sabes lo que hizo?

PAQUITA: No, si no me lo cuentas ¿cómo lo voy a saber?

PEPA: Me pagó.

PAQUITA: ¿En vez de matarte?

PEPA: Se acercó a mí apuntándome con el revólver y, en vez de dispararme, me pagó.

PAQUITA: Caballeros como éstos quedan pocos.

PEPA: Seis euros.

PAQUITA: Bueno, tampoco se estiró demasiado.

PEPA: No, él no, pero cuando el asesino salió del bar, como Tomás estaba muerto, fui a la caja y pillé todo lo que había en ella. Total a Tomás ya no le va a servir de nada.

PAQUITA: Prácticamente de nada.

PEPA: Eso sí fue rentable.

PAQUITA: Pero qué suerte tienes.

PEPA: No hay nada como estar en el lugar adecuado y en el momento oportuno.

PAQUITA: Te invitarás a algo. Acabas de volver a nacer.

PEPA: Claro que he vuelto a nacer, pero no he renacido tonta.

PAQUITA: ¡Pero qué puta eres!

PEPA: Y pensar que todo fue por culpa de una mujer.

PAQUITA: Las mujeres son la perdición.

PEPA: Mucho mejor las putas. Me voy a mi farola.

3.-

PAQUITA hace de mujer congelada. Está vestida de estatua de la libertad. PEPA la mira boquiabierta.

PEPA: ¿Qué tal te va?

La estatua de la libertad no responde, permanece en silencio.

PEPA: ¿Estás sorda?

La estatua de la libertad sigue en silencio. PEPA observa las monedas a los pies de PAQUITA, se rasga el bolsillo y extrae de él unos céntimos que arroja a los pies de la estatua, quien, al oír el sonido del metal realiza unos movimientos robóticos y mira a su compañera.

PAQUITA: Me va normal. Mal.

PEPA: ¿Se puede saber qué te pasa?

PAQUITA: Estoy haciendo de Estatua de la Libertad. Si alguien quiere que me mueva me echa monedas y yo me muevo. Pero déjame, que me quitas clientela.

PEPA: Pero Paquita por Dios, deja eso. Tú eres puta.

PAQUITA: Ahora no. Ahora soy artista.

PEPA: ¿Cuánto cobras?

PAQUITA: No hablo si no me echan monedas.

PEPA: ¿Cuánto cobras?

PAQUITA no contesta. PEPA tira una moneda, y la ESTATUA mueve su antorcha de libertad.

PAQUITA: Cobro lo mismo que de puta.

PEPA: ¿Y cómo haces para enganchar al cliente?

PAQUITA: Le hago guiños cuando echa las monedas.

PEPA: ¿Y cobras lo mismo que todas?

PAQUITA: Hago un manual de prueba por tres euros.

PEPA: Te pasas un huevo.

PAQUITA: Hay que pagar el disfraz.

PEPA: Pues rebaja los precios que ya son más de las tres de la mañana y todavía no has mojao la yuca.

La ESTATUA sigue sin hablar.

PEPA: A mí no me engañas. Lo único que has ganado es lo que he echado yo.

PAQUITA continúa sin hablar. PEPA echa una nueva moneda. La ESTATUA realiza movimientos en el aire con su antorcha y contesta.

PAQUITA: A ti no se te puede ocultar nada.

PEPA: El diablo sabe más por viejo...

PAQUITA: Así estoy más abrigada.

PEPA: Vamos Paquita, baja de ahí, que tú eres una puta. No hagas tantas tonterías.

PAQUITA: Es que es muy difícil pillar un buen sitio.

PEPA: Es que no buscas. Investiga, averigua y donde veas una puta vieja ponte cerca. Tarde o temprano acabará diñándola y tú te quedas con el puesto. El escalafón tiene correr. Si no, ya sabes. Búscate un chulo.

PAQUITA: Un chulo no, que me recuerda a mi legionario.

PEPA: ¡Pero qué tontas sois las mujeres!

La ESTATUA no contesta.

PEPA: ¿Me has escuchado?

La ESTATUA no contesta.

PEPA: ¿Qué tienes que responder a lo que te he dicho?

La ESTATUA no contesta.

PEPA: Habla.

La ESTATUA sigue sin contestas. PEPA se rasca los bolsillos y echa una moneda en el montón. La ESTATUA airea la antorcha.

PAQUITA: No hablo si no es con monedas.

PEPA: ¿Tú me has visto a mí cara de tonta?

PAQUITA: Lo tomas o lo dejas. Si echas céntimos te saldrá muy barata la conversación.

PEPA: ¿Te estás cachondeando de mí? No te suelto una hostia porque vas sin bolso... Bájate de ahí ¿Me oyes?

La ESTATUA no contesta.

PEPA: Contesta. ¿Qué dices? Vamos a tomarnos un sol y sombra.

La ESTATUA no contesta. PEPA enseña veinte céntimos en su mano.

PEPA: Vamos, invito yo.

La ESTATUA no contesta.

PEPA: Pues ahí van, las últimas monedas.

PEPA se acerca y echa las monedas agachando la cabeza. PAQUITA deja caer su mano fuertemente y desnuda a PAQUITA con la antorcha. PAQUITA baja de su banqueta y registra a PEPA el bolso.

PAQUITA: Por hacerme pasar tanto frío.

La ESTATUA se guarda el dinero y mira la farola. Contoneándose, se quita la túnica de ESTATUA y se coloca bajo la farola.

4.-

Una mendiga, sucia y despeinada, da vueltas alrededor de la farola, bajo la cual PEPA descansa.

La mendiga no lo duda y se dispone a comenzar su trabajo.

PURI: Señoas e señois. Disculpen las molestias. Soig una probesita rumana refuyiata de Bosnia que pasa muita fame. Non teñu naig que comer nin techu p'a donar cobiju a os miei figlilii, cada uno de diferente raza. Ho bisogno de la sua caritá. Bien sabe Dío que non lo voglio nin p'a drogas nin p'a vicios. E soulo per necesitá. Hoy es por mí, domani per voi, dénme una limosna.

Lo que pretendía lo lleva a cabo. Una extraña melodía parecida a algún desconocido aire popular sale de su infernal garganta. PAQUITA se remueve en su nido y se despierta.

PAQUITA: Corta el rollo María Callas, que aquí no hay clientes.

PURI: Uma limosna, per caritá. Per amore di Dio.

PAQUITA: ¿Qué pasa tía? ¿Haces horas extras o lo tuyo es amor al arte?

PURI: ¿E voi? ¿Sei in vacanza?

PAQUITA: No. Es la hora del bocata.

PURI: Non veo o bocata

PAQUITA: No tengo bocata, no tengo nada que comer, pero la hora del bocata es sagrada y hago un alto en el trabajo.

PURI: Lástima.

PAQUITA: ¿Tienes hambre?

PURI: Refuyiata probesita de la Bosnia y la Herzegovina.

PAQUITA: Perra vida. El hambre es como un bicho que no para de roer en la entraña. Nunca tiene bastante. Ya ni oigo ni siento las tripas.

PURI: Si non avete papeo, niente de mangiare, poi siesta, ¿non é vero?

PAQUITA: Sí, así que lárgate y déjame sobar.

La mendiga se sienta al lado de la prostituta.

PURI: ¿Estás sindicada?

PAQUITA: ¡A ti qué te importa!

PURI: ¿Pensate voi que io... posso meterme a puta? Estoy harta de tanto cantare. Me estoy quedando afónica.

PAQUITA: ¿Pero tú qué te crees, que este oficio es para cualquiera? ¿Tú crees que una lisiada se puede meter a puta? Hay que tener un poco de charme.

Enfadada, la mendiga se pone en pie y, con un gesto de rabia, comienza de nuevo a cantar a voz en grito sin moverse del sitio.

PAQUITA: Bueno, bueno, ya está bien, tampoco es para tanto.

La mendiga no hace caso y continúa con su cantinela con rabia.

PAQUITA: ¿De verdad naciste en Bosnia?

La MENDIGA se encoge de hombros y se hace la interesante.

PURI: Cinque anni fa. Primo la Bosnia, doppo la Romania. *(Se vuelve a sentar.)*

PAQUITA: Yo tuve un novio que se fue a Bosnia. A arreglar aquello.

PURI: ¿Voi avete novio?

PAQUITA: Pues claro, yo no he sido siempre puta.

PURI: ¿É sicuro? ¿Sicuro que lei é andato a Bosnia?

PAQUITA: Claro. Claro. ¿Qué te crees?

PURI: ¿Non é andato per tabaco?

PAQUITA: ¡A mí no se me larga un hombre así como así! Los agarro bien por los güevos y luego los encoño. ¡Sólo se van si hay una causa justa! ¡Una causa superior!

PURI: ¿Cuánto tiempo llevas en la calle?

PAQUITA: Desde que la palmó.

PURI: ¿En Bosnia?

PAQUITA: Ya te digo. Él me llamaba Herzegovina. Su Herzegovina. Decía que si no era la guerra, sería yo quien le llevaría a la ruina. Menudo paraca era. Caía

suave sobre mí lentamente, como flotando, pero caía hasta el fondo. Y con esas espaldas...

PURI: ¿Cómo la espichó?

PAQUITA: Una granada, mientras echaban una partidita al mus.

PURI: Vaya putada. Y seguro que tenía buen juego.

PAQUITA: No le hicieron autopsia.

PURI: Mejor así. Ojos que no ven...

PAQUITA: Oye. Tú no eres ni rumana, ni bosnia, ni hostias.

PURI: No, pero vende más.

PAQUITA: ¿Cómo te llamas tú?

PURI: Puri.

PAQUITA: Yo me llamo Paquita.

PURI: Un placer Paquita.

PAQUITA y PURI se dan dos besos en las mejillas.

PURI: Desde que me metí de bosnia no me he comido una polla. Con estas ropas no me como nada.

PAQUITA: En rumano eras más delicada.

PURI: En cinco años sólo me he tirado al subnormal que me ponen de hijo en la hora punta.

PAQUITA: ¡Vaya damisela! ¡Qué leche gastas!

PURI: Si es que es verdad, me cago en Dios. Con esta ropa me deprimó.

PAQUITA: No puedes ser puta si estás salida. No es profesional. Es como ser camello y yonki a la vez. Te comes las ganancias. Esto es economía, chica. Un oficio como cualquier otro. Y el más antiguo del mundo. Si no fuéramos economistas cómo habríamos llegado tan lejos. Hay que tomárselo con frialdad. Ver las cosas con distancia.

PURI: Pero qué cuento tienes. ¿Ya no se puede follarse sin tanto rollo?

PAQUITA: Si no te gusta, te vuelves a Bosnia. A ver lo que follas allí.

PURI: Nunca he estado en Bosnia.

PAQUITA: No me digas.

PURI: Se ha puesto todo muy caro. Sobre todo lo de follar.

PAQUITA: Cámbiate de ropa y yo te enseño el oficio.

PURI: Pero si es que no tengo.

PAQUITA: Pues te vas a las hermanitas de la caridad, que a veces tienen unos modelitos de niña muy monos. Te los pides dos tallas más pequeñas o dices que son para tu nieta.

PURI: No te pases que tengo treinta y cinco años.

PAQUITA: A otro perro con ese hueso. Luego te pones a currar y sumas puntos para conseguir una esquina, un buzón o una farola. Espera a que corra el escalafón. En cuanto tengas una esquina, un buzón o una farola ya tienes el futuro asegurado. Los hombres rondan las esquinas, los buzones y las farolas como las moscas a la miel.

PURI: ¡Qué raro!

PAQUITA: Yo creo que lo que de verdad los tíos se quieren follar son las esquinas.

PURI: Es una opinión muy particular la tuya.

PAQUITA: Bueno, pues si no te lo crees peor para ti. Te follarán sin saber por qué te follan.

PURI: ¿Una farola?

PAQUITA: ¿No tienes nada que valga la pena? Algo para vender.

PURI: Sólo me queda el crucifijo. Es de acero inoxidable.

PAQUITA: Algo sacaremos por esto. La cadena nos sirve para llevar el bolso. No hay puta que no lleve bolso. Herramienta principal de trabajo. Sólo lo usamos para llevar el lápiz de labios, pero el bolso es imprescindible. Mira.

La prostituta desengancha la cadena del crucifijo y lo acopla a su bolso. Se levanta y deambula con el bolso realizando pases de puta.

La MENDIGA acompaña el contoneo de PAQUITA cantando unos aires que recuerdan melodías eslavas o tango. PAQUITA baila con su bolso. Ríen.

PURI: Parece como si hubieras sido puta siempre.

PAQUITA: ¡Soy toda una maestra!

PURI: ¿Dónde está tu esquina?

PAQUITA: Es una farola. Entre Desengaño y Ballesta. La farola está marcada con una P. De Paquita. Me llamo Paquita.

PURI: Y yo Puri. También con P.

De repente la MENDIGA, con el crucifijo en la mano apuñala a PAQUITA.

PAQUITA: ¡Hija de puta!

PAQUITA intenta huir arrastrándose, pero PURI la retiene y forcejean. PURI continúa apuñalando a PAQUITA.

PAQUITA: Miserable... Yo que te iba a... enseñar.

PURI: Ya me has enseñado suficiente.

PAQUITA se arrastra a cámara lenta. PURI la observa de pie y, con un solo paso llega hasta ella. PAQUITA la mira.

PAQUITA: Aún te queda... te queda por aprender...

PURI: Tú tampoco aprendiste demasiado.

PURI vuelve a apuñalar a PAQUITA con el crucifijo.

PAQUITA: Lo principal... para ser... pu...ta...

PAQUITA muere.

PURI quita la peluca a PAQUITA y se la pone ella. También le quita el bolso.

5.-

Las putas pasean por la escena como si modelos de haute coùture se tratase. La farola luce intermitentemente, como si fuera una discoteca.

PURI: Oye guapo, ven, ven aquí. ¡Macizo! Ven, mira.

PILI: Cariño, ¿dónde vas tan deprisa? Tranquilo niño, tranquilo. ¿Dónde vas? ¿Pero se puede saber dónde vas?

PURI: ¡Shhh! ¡Shh! ¡Cariño, ven aquí! Vamos juntos. Muy cerquita, muy cerquita de aquí. Juntos... Sí cariño. Muy cerquita.

PILI: ¡Buen mozo! Ven, que has tenido suerte hoy. Has tenido la suerte de encontrar un cuerpo como el mío. Vamos a pasar un buen rato. ¡Buen mozo!

PURI: Guapo, mira esto. Mira qué tetas. ¿A que nunca habías visto unas tetas como éstas? ¿A que te gustaría lamerlas? ¿A que te gustaría mamar mis pezones? Guapo. Míralas. ¡Míralas!

PILI: Cariño... ¿Has visto un trasero como éste alguna vez en tu vida? ¿Has visto qué culo? Te puedes correr en él las veces que quieras. Te puedes correr en él por delante y por detrás. No vas a desperdiciar este culo ¿verdad? No lo vas a desperdiciar.

PURI: Niño, tengo un cuerpo precioso, un cuerpo hecho para darte placer. Vamos a pasar un buen rato, no lo vas a lamentar. Vas gozar conmigo. Un rato. Vas a gozar un rato conmigo. Te lo aseguro. Con mi cuerpo. Un rato.

PILI: ¿Sabes una cosa señorito? Tengo el coño rasurado. Rasurado y suave. Como la piel de un niño. ¿Quieres usarlo? ¿Quieres aprovecharte de él? ¿Quieres disponer de él? ¿Quieres abusar de él?

PURI: Buen mozo, ven aquí mira. Mira qué cuerpo.

PILI: Tío bueno, ¿no quieres correrte en mi coño?

PURI: Te voy a hacer una mamada que te voy a sorber los sesos.

PILI: Fóllame cabrón.

PURI: Quiero tu polla hijo de puta. Me la quiero comer.

PILI: ¿Eres gilipoyas? ¿No quieres darme por culo, gilipoyas?

PURI: Mamonazo, ven aquí a follar. ¡A follar!

PILI: Fóllame maricón.

PURI: Fóllame.

PILI: ¡Fóllame!

6.-

PURI hace la calle con PILI. Es de noche. Los coches pasan a ritmo regular. PILI saluda y se contonea delante de ellos.

PURI: Un hombre pobre que se ganaba la vida profanando tumbas tuvo una noche un siniestro encuentro. Al levantar una pesada lápida encontró el cuerpo de una bella e incorrupta joven. Su cuerpo era hermoso, pero tan sólo portaba una joya: un horrible anillo que el hombre no pudo arrancar fácilmente, por lo que no tuvo otra opción que cortar el dedo para conseguir la sortija. Meses después, en una noche de tormenta, oye unos golpes en la puerta de su cabaña. Al abrir la puerta, un vendaval entró en su casa y un escalofrío recorrió el cuerpo del sacrílego: Ante él se encontraba la misma chica cuya tumba violó para robar la alianza.

PILI da un gritito de sorpresa.

PILI: ¡La del anillo!

PURI: ¿Puedo refugiarme de la tormenta en tu casa?

PILI: ¿Eso dijo ella?

PURI: El pobre hombre se quedó mudo del susto, pero se apartó y permitió que la mujer entrara en su pobre cabaña, justo en el momento en que un rayo iluminó el hermoso rostro de la mujer. Un trueno hizo temblar las endeble paredes de la cabaña.

PILI encuentra algo en el suelo. Se agacha y lo toma.

PILI: ¿Qué coño es esto?

PURI: El pobre hombre observó a la bella joven y descubrió que, en su mano derecha, había algo que estropeaba tanta hermosura.

PILI: Parece un dedo.

PURI: Burdamente amputado faltaba su dedo corazón.

PILI: Es un dedo. Lleva un anillo puesto.

PURI: ¿Es de oro?

PILI muerde el anillo sin quitar el dedo.

PURI: ¡Pero qué guarra eres! Quita primero el dedo, ¿de quién será?

PILI: Es bueno.

PURI: A ver, dámelo.

PILI: ¿Te crees que soy tonta? ¿Crees que porque no sé contar cuentos te voy a dar un anillo de oro que me he encontrado yo misma? Oye... ¿No será el mismo anillo del cuento?

PURI: Dámelo. ¡Déjame verlo!

PILI: Sólo mirar.

PURI: No sé. No sé si es el del cuento. Déjame verlo.

PILI: Decías que aquel anillo no era hermoso.

PURI: Eso no es lo más interesante del cuento.

PILI: Bueno, pues éste sí lo es. Es hermoso.

PURI: Es sólo una simple convención del relato. Una manera de contar.

PILI: Era feo el anillo, pero valioso ¿verdad?

PURI: Lo importante del cuento es hacer ver que el anillo es símbolo de la belleza de la chica. Es decir de su virginidad.

PILI: ¿Virginidad? A quien no veo por aquí es a Petri. No creo que se pueda permitir el lujo de faltar al trabajo durante todo un fin de semana.

PURI: La última vez que la vi fue el viernes. Se fue en el Golf de todos los viernes.

PILI: No me gusta el del Golf. Es un guarro.

PURI: Todos son guarros. Si no, no vendrían aquí.

PILI: De eso nada. Nunca he visto que me pidan cosas tan raras como aquí. Nunca, ni en América, ni en Francia, ni en Italia.

PURI: El dinero manda.

PILI: Pues la Petri me debe sesenta euros desde el martes. El dinero manda. Espero que no se haya gastado lo del Golf. O sea, que lo importante no es que el pobre hombre saque una buena pasta por el anillo, lo importante en el cuento es que la chica tiene un anillo porque es virgen.

PURI: El anillo es un símbolo, símbolo del amor.

PILI: ¿Un símbolo? Pues no me queda mal.

PURI: Te sienta bien.

PILI: Va a juego con el vestido ¿Por qué a nosotras nadie nos quiere? Nadie me quiso en mi país, nadie me quiso en Francia, tampoco en Italia y nadie me quiere ahora.

PURI: Supongo que hay gente que ha nacido para el amor y otras sólo para el sexo.

PILI: Por lo menos a la Petri la quiere el Golf. Todos los viernes viene a por ella. Es fiel. El Golf de todos los viernes es fiel a la Petri.

PURI: Hay gente con suerte.

PILI: Estoy pensando en emigrar. Estoy pensándome lo de Ámsterdam. Allí por lo menos estás bajo techo, y los cristales de los escaparates te protegen. Además, allí no serán tan guarros.

PURI: No lo sé. Lo que me han dicho es que hay mucha competencia, poco trabajo y mucha higiene.

PILI: Lo único que pido es tener un poco de suerte.

PURI: Y amor. Un poco de amor, también.

PILI: Quizás es porque hemos nacido sin anillo. Nadie nos ha dado un anillo de esos feos y que no valen para nada, pero que dan símbolo de amor. ¿Tendría poderes mágicos, digo yo?

PURI: ¿Cómo va a tener poderes mágicos? Era un anillo, un simple anillo.

PILI: ¿Entonces, era un fraude de anillo?

PURI: No es un fraude, es un anillo. Redondo. Un anillo, para meter los dedos por él. Un adorno. Un anillo. Como ése que tú tienes.

PILI: Es verdad, yo ya tengo un anillo. ¿Crees que será como el del cuento? ¿Será un símbolo?

PURI: ¿Quién sabe?

PILI: No podemos desperdiciar el tiempo. En cualquier momento puede pasar un cliente. Tenemos que aprovechar que la Petri no nos hace la competencia. Es una suerte que no aparezca en todo el fin de semana.

PURI: Algo le ha ocurrido a Petri.

PILI: Se estará aprovechando del Golf.

PURI: Hay que llamar a la policía.

PILI: ¿Estás loca?

PURI: Esto es un dedo.

PILI: Claro que es un dedo, llevaba un anillo. ¿Te crees que soy tonta?

PURI: ¿De qué color es?

PILI: No se ve muy bien.

PURI: Es que con un dedo sólo es difícil reconocer la raza.

PILI: ¿Estará muerta?

PURI: ¿Quién?

PILI: ¿La del anillo?

PURI: Es posible. Es posible que le cortaran el dedo para quitarle el anillo, y como no podían arrebatárselo porque oponía resistencia, la mataron. Eso es otro cuento. Otro cuento de anillos.

PILI: Es un dedo de mujer.

PURI: Eso parece. Eso parece por el anillo. ¿Qué piensas?

PILI: Petri. El del Golf.

PURI: ¿Qué dices?

PILI: Son unos guarros en este país, les encanta hacer cosas que no se hacen en ningún otro país del mundo.

PURI: ¿No te da asco llevar el anillo del dedo de Petri?

PILI: ¿Estás loca?

PURI: Aquel pobre hombre no se pudo contener por más tiempo y le preguntó: ¿Qué te pasó en ese dedo?

PILI: ¿Qué contestó ella?

PURI: Ella dijo... Este dedo... Este dedo... Este dedo fue... Este dedo fue el que... El que...

PILI se acerca a PURI interesada. PILI levanta su mano hacia PURI.

PURI: Este dedo fue... ¡El que me cortaste tú!

PURI golpea con su mano el rostro de PILI, que se lleva la mano a la boca ante las risas de PILI.

PILI: ¡Vaya mierda de cuento!

PURI: A mí me hace mucha gracia.

PILI: A ti te hace gracia cualquier cosa.

PURI: Habrá que hacer algo. Con lo de Petri... Tenemos que hacer algo.

PILI: Lo que hay que hacer es trabajar. Ya hemos perdido mucho tiempo con tus cuentos y tus historias.

PURI: Sí, mucho tiempo.

PILI: Sacá las tetas y ponte a currar. ¿Y sabes qué te digo? Que siempre es mucho mejor tener un anillo a no tener ninguno. Incluso en los cuentos.

PURI: Si tú lo dices... Era sólo un cuento.

PILI: Gilipoyeces.

7.-

PILI: Betty. Me llamo Betty.

PURI: Puri. Mi nombre es Puri

PILI: Pilar. Mi verdadero nombre es Pilar.

PURI: Ven, vamos a follar. Ahora. Dieciocho euros.

PILI: Pili. Todos me llaman Pili.

PURI: ¿Cuántos años tengo? Vale, doce euros. Sí, soy guapa, pero de doce no bajo. ¿Te gusta mi peinado? Por adelantado.

PILI: Normal. Trabajo normal. Mucho. ¿Qué te crees?

PURI: Desnúdate. Vamos a follar.

PURI se quita la ropa.

PILI: No estoy cansada, no bajo de doce.

PURI: Ponte condón.

PILI: Nunca bajo doce. Si bajara menos de doce estaría con polla en boca todo día. Incapaz respirar, no comer, no dormir. Siempre polla en boca. No menos doce. ¿Te gustan mis ojos?

PURI: ¿Quieres otro? Dieciocho euros... Dieciocho los dos. Mi piel es suave. Por adelantado.

PILI: Cariño, no me dejes así. Amor mío, chupo como sanguijuela, cuando te corras en mi boca no te lo vas a creer. Mejor mamada de mundo. Nadie chupa mejor que yo, y tengo coño húmedo perenne. Forever wet. Coño profesional. ¿Te gusta mi pelo?

PURI: ¿Te ha gustado? ¿Mucho? A que follo mejor que nadie.

PILI: Quince un completo, mi amor. ¿Te gustan mis labios?

PURI: A que nadie te ha follado como yo.

PILI: Quince, mi amor. Quince para ti. ¿Te gusta mi cuerpo?

PURI: Págame.

PILI: Amor, me estoy mojando pensando en tu polla. ¿Te gustan mis tetas?

PURI: ¿Todavía tienes más ganas? Eres muy potente. Por el culo dieciocho.

PILI: Quince cariño, quince y te corres dentro de mi coño. Me dejas toda lefa dentro, empapándome greñas del pote. Quince, mi amor, quince. Sólo por quince, mi amor, sólo por quince tienes coño que chorrea pensando en tu polla. Quince, mi amor, mi amor, quince. ¿Te gusta mi culo?

PURI: Treinta y seis todo. Me debes veinticuatro. Tengo sida

PILI: ¿Quince?

PILI se arrodilla.

PURI: No quiero vacunas, quiero dinero. Mejor será con condón.

PILI: Por adelantado.

PURI: No quiero comida, quiero dinero

PILI: Por quince te puedes correr dentro de mi boca.

PURI: Fóllame. Fóllame rápido. Cuando acabe contigo quiero follar a otros cuatro más, por lo menos. Aún es temprano. Aún puedo hoy. Córrrete rápido. Ya te has corrido dos veces, córrrete rápido esta vez. Si hablamos también cuesta dinero.

PURI se da la vuelta.

PILI: Y por veinte me lo trago.

PURI: Por lo menos ponte vaselina.

PILI: Haz conmigo lo que quieras.

PURI: Haz conmigo lo que quieras.

8.-

PURI saca un cigarro. PILI se acerca a ella sonriendo.

PURI: ¿Me das fuego?

PILI saca un mechero y enciende el cigarrillo de PURI.

PURI: Sonríes.

PILI: Sí.

PURI: ¿Eres feliz?

PILI: Sí.

PURI: ¿Por qué eres feliz, si eres puta?

PILI: Ya tengo un hombre.

PURI: ¿Ya eres la hembra de un tío?

PILI: Sí.

PURI: ¿Y eso te hace feliz?

PILI: Sí.

PURI: Ya no eres libre.

PILI: Sí soy libre. No soy la esclava de nadie. Soy libre. Pero ya soy hembra. La hembra de un macho.

PURI: ¿Qué macho?

PILI: El Herrero.

PURI: Acabáramos.

PILI: ¿Lo conoces?

PURI: ¿Sabes cuántas putas tiene ese chulo?

PILI: Sólo dos. Yo tres.

PURI: Serás gilipoyas.

PILI: No voy siempre pegada a él. Tengo mi vida. Soy independiente.

PURI: Pero no libre.

PILI: ¿Qué quiere decir eso?

PURI: Que estás gilipoyas.

PILI: No necesito hombres para nada.

PURI: Entonces, ¿por qué estás con él?

PILI: Porque me defiende.

PURI: ¿Y quién te defiende de él?

PILI: Las otras dos.

PURI: Rebelión en el harén.

PILI: Equilibrio de poderes.

PURI: Y el administrador se queda con la mejor parte de los tres poderes.

PILI busca en su bolso y saca una navaja.

PILI: Igual sí, pero da buenas ideas.

PURI: ¿Qué ideas te da ese hijo de puta?

PILI: Que me quede con tu farola.

PURI: ¡Pili!

PILI: Que si me quedo con tu farola mis ingresos se multiplicarán por diez, él se queda la mitad pero yo habré multiplicado mis ganancias por cinco. Incremento abismal de beneficios. Crecimiento económico superior al coste de la vida.

PURI: Pero él no te quiere.

PILI: ¿A quién le importa eso?

PILI apuñala a PURI.

9.-

PILI fuma bajo la farola. Una vieja, cubierta por cartones, la increpa. Lluve.

VIEJA: Vestíos y no enseñéis las bragas por las calles. Tapáos las tetas y no enfermaréis. Sed decentes y no le temeréis a la lluvia.

PILI: Abuela, está usted demasiado sucia como para dar sermones.

VIEJA: No son sermones. Si no fuerais tan putas no enfermaríais.

PILI: ¿Es usted filósofa, abuela?

VIEJA: Soy cínica, llevo aquí sentada quince años y no pienso levantarme ni para mear. No me muevo de este lugar. Vivo envuelto en mi manta. Soy inmovilista. El movimiento no existe, no me puedes probar la existencia del movimiento. Asuntos Sociales me trae aquí la pensión. Y el bodeguero de la esquina me trae el vino. Y el pollero y el huevero la comida. Pensión para vino y manta para pensar. Me respetan hasta los barrenderos. Soy una cínica. No necesito más. No necesito moverme.

PILI: ¿No necesita usted nada?

VIEJA: La mujer no necesita otra cosa que alimentar el estómago y el alma.

PILI: ¿Y no le viene bien una lavadita de bajos?

VIEJA: No tengo ninguna necesidad.

PILI se acerca a la VIEJA y se sienta junto a ella.

PILI: ¿Y aquí no le pica abuela?

VIEJA: No me toques sucia puta.

PILI: ¿A que le pica si le toco?

VIEJA: Suelta. No me toques. Maricona.

PILI: Sí le pica. Usted también se toca, abuela. Se toca, pero yo lo hago mucho mejor, ¿verdad? Mucho mejor.

VIEJA: Porque no me puedo mover, que si no te partía la cara.

PILI: Yo también soy como usted. Yo también soy cínica. ¿A que le gusta abuela?

VIEJA: Hubiera sido mejor que tu padre te metiera en el cubo de la basura y te asfixiara con una bolsa de plástico cuando naciste. El mundo sería mejor sin gente como tú.

PILI: Abuela, está chorreando.

VIEJA: Debieras haber muerto antes de los siete años.

PILI: Abuela, me está dejando la mano pingando.

VIEJA: Debieras haber muerto cuando aún eras inocente.

PILI: ¿Dónde tiene la pensión, abuela? ¿Ya se la ha gastado?

VIEJA: La pensión es sólo para comer.

PILI: Todas tenemos derecho a comer. ¿Sólo tienen derecho a comer los hueveros, los polleros y los bodegueros? ¿Es que sólo los pensionistas tienen derecho a comer?

VIEJA: Sé por dónde vas, puta. No pienso darte un duro para que se lo lleve el chulo que te da por culo y se folla a las otras. Muérete, puta.

PILI: Pero si estás a punto de correrte, abuelita.

VIEJA: Suéltame.

PILI: No se vaya a mear ahora, abuelita.

VIEJA: Tengo más de cien años, tú no me puedes hacer nada ahí abajo.

PILI realiza un movimiento brusco con su mano. La VIEJA aguanta un chillido.

PILI: Puedo hacer daño.

VIEJA: Eres una puta sin cerebro.

PILI: ¿Dónde tienes la pensión, abuela?

VIEJA: No te pienso dar un duro, zorra.

PILI: Te puedo retorcer los labios, abuelita.

PILI manipula los bajos de la vieja, que chilla ronca y levanta una mano llena de billetes.

PILI: Gracias abuelita. No tenía que haberse molestado.

PILI agarra los billetes y saca la mano de debajo de la manta y se limpia con ella. Coge el dinero, se levanta y se va.

VIEJA: Deja eso, puta. Deja mi pensión, guarra. Devuélveme mi dinero. Devuélvemelo, zorra.

La VIEJA se levanta agarrando la manta y sale detrás de ella, pero la puta desaparece rápidamente. La VIEJA se queda de pie agarrada a la manta.

VIEJA: Puta... Puta... ¡Y encima has conseguido que me ponga de pie! Puta... ¡Put!

10.-

PILI: ¡Eh tú! ¡Buen mozo! Escucha. Mira aquí, mira. Mira. Detente. No busques más, no encontrarás nada mejor en ninguna otra parte, no encontrarás nada que se me parezca ni en pintura, no encontrarás nada. Ya no hay nadie. Pasa por detrás y abre, desde dentro no se puede, sólo se puede abrir desde fuera. ¿Qué llevas ahí? No pido mucho, ya verás cómo merece la pena, siempre hay algo de pena, pero la mayor pena me la llevo yo, la mayor parte de la pena. Tú sólo darás algo material, muy poco, muy poco material. Muy poco. Pero ven, abre, no busques más, no hay nada mejor que yo. No hay nada. Nada más. ¡Buen mozo! ¡Mira! ¡Mira aquí!

Una mujer y un hombre. Es una fórmula. Una fórmula como las de las matemáticas. ¿Tú has estudiado matemáticas? ¿Conoces lo que son las matemáticas? ¿Conoces fórmulas? ¿Has estudiado? Un hombre, una mujer y un niño. ¡Mira! ¡Mira aquí! Pasa por detrás, sólo se puede abrir desde fuera.

No me hagas daño. Te daré lo que quieras pero no me hagas daño. Por lo que más quieras, puedes hacer conmigo lo que quieras, te daré todo lo que tengo pero no me hagas daño.

Ninguno quiere hacerme daño. Sé que ninguno de vosotros quiere hacerme daño, pero os gusta que os lo diga. Os gusta oír suplicar a una mujer. Si la mujer no suplica o no se queja el hombre no goza. El hombre no goza, sólo paga. Lo tengo bien comprobado. Sólo se les pone dura cuando pagan por follar o cuando oyen quejarse a las mujeres. El sexo de los hombres es tanto más grande cuanto más dinero tienen. Los hombres no gastan el dinero, lo quemán. ¿No quieres oír cómo me quejo? ¿No quieres que te suplique?

Mira... Mira aquí. No encontrarás nada mejor que yo. No encontrarás nada.

Y tú eres un hombre. ¿Verdad? Cierra la puerta cuando salgas.

11.-

*En un peep-show PATI da vueltas en la cama realizando poses eróticas.
Chopin. Mazurca en la menor op.68 n°2.*

PATI: Todo da vueltas.

Yo doy vueltas.

Los hombres dan vueltas.

El mundo da vueltas.

Todo está de vueltas.

Yo estoy de vuelta.

Los hombres vuelven.

El mundo está revuelto.

Todo da vueltas

Todo da vueltas

Yo doy vueltas

Los hombres vuelven aquí.

El mundo sigue aquí.

Los hombres rotan.

El mundo gira.

El mundo vuelca

Yo doy vueltas.

Traslaciones.

Circunvaluciones.

Saltos de campana.

Los hombres retornan.

Retroceden.

Regresan.

Yo doy vueltas.

Curvas.

Bóvedas.

Techos.

Rodeos.

Rondas.

Recodos.

Chaflanes.

Contornos.

Revueltas.

Viradas.

Reversos

Reveses.

Yo doy vueltas.

Repeticiones.

Yo doy vueltas.

Círculos, cercos, anillos, aros, espirales, hélices.
Yo doy vueltas.
Rebotadas, revocadas, repatriadas.
Yo doy vueltas.
Los hombres dan vueltas.
Yo doy vueltas.
Yo doy vueltas.
Yo doy vueltas.
Todo da vueltas.
Todo da vueltas.
Todo da vueltas.
Todo da vueltas.
Todo da vueltas.
Todo da vueltas.

12.-

Sala de maternidad en un gran hospital. Tras una especie de escaparate se encuentra la llamada sala nido. Cientos de bebés hacen muecas y gestos que bien podrían considerarse obscenos. Lloran en mil y un diferentes idiomas.

PILI y PATI, dos PROSTITUTAS, están colocadas delante del cristal observando a la incipiente multitud.

PILI: Es ése, ¿verdad Pati? El de los mofletes.

PATI: ¿Cómo va a ser ése? Si parece una ballena. ¡Cómo eres, Pili!

PILI: Entonces debe de ser aquél. El del lacito.

PATI: Pero si es una niña. El mío es un niño.

PILI: Bueno, ya está bien. Ya me he cansado de adivinanzas. Dime tú cuál es.

PATI: Es el de verde.

PILI: Qué bien. Es moreno, como tú.

PATI: Mi rubio es natural.

PILI: Trae mala suerte que los niños se parezcan a sus padres nada más nacer. No es bueno.

PATI: No se parece a su padre. Se parece a su madre. Es idéntico a mí.

PILI: ¿Cómo se llama?

PATI: Salvador.

PILI: ¿Salvador? Yo tuve un tío que se llamaba Salvador. Era un vago, nunca le vi en otro sitio que no fuera el bar o la butaca.

PATI: En tu familia seguro que había riñas por la butaca.

PILI: Pues anda que en la tuya, porque no había butacas, que si no.

PILI enciende un cigarrillo. Al encender la cerilla, un escalofrío recorre el cuerpo de PATI, que da un manotazo a la mano de PILI y pisa su cigarro.

PATI: Aquí no se puede fumar.

PILI: Salvador, Salvador... Bonito nombre. Salvador.

PATI: Sí, es bonito. Salvador.

PILI: Vámonos de aquí. No se puede fumar. Mira. Amanece.

PATI sigue mirando al niño.

PILI: Vamos. Que ya es de día.

PATI seca una lágrima, da media vuelta y sigue a PILI.

PATI: ¿Dónde vamos?

PILI: No sé dónde vas tú, pero yo voy a mi farola.

PATI: Tú lo tienes claro, pero las demás.

PILI: C'est la vie, Pati. Esto es lo que hay.

PATI junta sus dos puños y los clava sobre la nuca de PILI, que cae despatarrada. PATI llega junto a ella, PILI la agarra por un pie y PATI cae. Las PROSTITUTAS se incorporan y luchan a bolsazos.

PILI: ¡Serás zorra!

PATI: No te lo tomes a mal. Es por mi hijo.

PILI: Eso no se le hace a una compañera.

PATI: Me muero de hambre. Mi hijo se muere de hambre.

PILI: Haberlo pensado antes de tener un hijo.

PATI: Tú hiciste lo mismo.

PILI: Yo nunca he tenido hijos.

PATI: Tú también mataste. Mataste por una farola.

PILI: Yo esperé a que subiera el escalafón.

PATI: Mientes.

PILI: Mientes tú.

PATI: Zorra.

PILI: Ramera.

PATI: Lumi.

PILI: Fulana.

PATI: Pelandusca.

PILI: Golfa.

PATI: Buscona.

PILI: Furcia.

PATI: Suripanta.

PILI: Zurrona.

PATI: Daifa.

PILI: Pendón.

PATI: Coima.

PILI: Mesalina.

PATI: Ninfa.

PILI: Trotona.

PATI: Puta.

La luz desaparece lentamente mientras las putas se agreden.